

MIEL 2020 EDICIÓN VIRTUAL

Viernes 10 de octubre del 2020

Transcripciones del conversatorio *Octubre ha vuelto: levantamientos y movilizaciones en Abya Yala durante el 2019.*

En la mesa participaron:

Andrés Tapia - Dirigente de comunicación CONFENIAE (Ecuador)

Nathalie Aguirre - Tierra Negra / Medios Libres Cali (Colombia)

Lina Peláez - Barullo / Tierra Negra (Colombia)

Miguel Morales - Tierra Negra

Peter Sepúlveda – Colectivo Terraza

Luz Estrello – Maizal

Luz: Hola, buenas noches, buenas tardes o buenos días a cualquiera de los territorios del Abya Yala, de nuestra América Latina. Estamos transmitiendo en vivo y en directo desde el territorio audiovisual convocado por Maizal, la Sandía Digital, Bombozila, la Cooperativa Tierra Negra, el Churo Comunicación, y varias y varios colectivos que están hermanándose en este esfuerzo de encuentro virtual, entre comunicadores, comunicadoras, activistas, y también representantes del movimiento social latinoamericano de estos nuestros territorios en resistencia. Estamos desde hace algún tiempo reuniéndonos, encontrándonos para poder intercambiar, no solamente nuestra lectura de la realidad, sino también nuestras herramientas de trabajo en torno al audiovisual, a la comunicación popular, a la educación popular. También compartiendo nuestras esperanzas y nuestros sueños, y nuestras piezas materializadas en videos. En este encuentro ustedes también pueden conocer una selección que hemos preparado con mucho gusto para ustedes, que se llama “Abya Yala Arde”, coorganizada con Bombozila. No se pierdan la muestra, estamos haciendo tres focos audiovisuales, el primero es en torno a los levantamientos populares de octubre del año pasado en Ecuador, Bolivia, Colombia. El segundo foco es sobre las alternativas, como las construcciones de auto organización que en estos últimos tiempos pandémicos se están levantando desde varios lugares del continente, y el último es un foco sobre las luchas de los feminismos en América Latina, que antes y después de la pandemia, están marcado la hora y la agenda política en muchos de nuestros países. Este día tenemos una mesa muy especial, estamos muy contentas, muy contentos por la presencia aquí de compañeros y compañeras muy valiosos. A nombre de Maizal darles la bienvenida, agradecerles como siempre que estén aquí conectados, conectadas. Vamos a pasar hoy día un conversatorio, un compartir que le hemos puesto “Octubre ha vuelto”, en el marco de este aire, de esta energía social que acabamos de ver un poco en los videos y materiales que abrieron esta transmisión, y que ahora vamos a conocer y a analizar e intercambiar de la mano de mis compañeros que tienen a cargo

esta mesa de hoy. Les voy a dejar con Tierra Negra de Colombia, con Miguel Morales, mi querido compa de Cali, que están a cargo de la moderación de esta mesa. Adelante Miguel, es toda suya la mesa.

Miguel Morales: Epa, muchas gracias Luz, muchas gracias al Maizal, muchas gracias a todos los que han participado de estos días del MIEL, estamos muy motivados por eso. Como dice Luz, nosotros estamos encargados y asumimos con mucho gusto moderar este espacio de Octubre ha vuelto. Este espacio de MIEL está para conmemorar un año de los levantamientos populares de los países de nuestra región. Ha pasado un año desde que vimos que cómo en muchas ciudades de Chile, Ecuador, Colombia, Bolivia, empezaba un proceso de ebullición, que ha dado mucho que hablar, que no para, y que promete para este año un nuevo arranque.

Me gustaría arrancar con un pequeño contexto. ¿Cómo empezó esto del octubre rebelde? El año pasado, para aquellos que tal vez no estén muy conectados, tanto Ecuador como Chile tuvieron al mismo tiempo levantamientos simultáneos por distintas cuestiones económicas en sus territorios. En Chile todo ocurrió a partir del alza del servicio del transporte público, y esto con un acumulado de varias cosas como por ejemplo un régimen de endeudamiento, donde sólo un 11% de jóvenes pueden graduarse de las universidades públicas, un sistema de endeudamiento crediticio muy arrasador, todo esto aunado a muchos años de economía neoliberal hizo que la gente se cansara y saliera a las calles pidiendo una redistribución más justa del gasto público. Chile, para todos los países de más acá, del norte, ha significado un ejemplo, pero no ha sido el único, también está lo que significó el levantamiento popular en Ecuador, a partir decreto 883 que impuso el gobierno de Lenin Moreno, y eso generó que muchísimas personas de todos los sectores sociales, pero sobre todo de muchísimas nacionalidades indígenas se movilaran hacia Quito en un hecho sin precedentes, que significó 12 días de paros, de asamblea, de movilización, y 12 días de represión policial. Y eso ha sido la constante de todo esto, en Bolivia y en Colombia, donde no fue precisamente en octubre sino que fue en noviembre, fue un coletazo de lo que pasó más al sur. En Colombia tenemos mil razones para protestar, y el año pasado se aunaron todas, asesinatos de líderes y lideresas, defensores de derechos humanos, incumplimiento de los acuerdos de paz, precariedad de los sistemas de salud, educación, pensión, transporte, casos de abuso policial, casos de abuso militar. Días antes del paro me acuerdo que hubo un bombardeo donde murieron más de 15 niños, que estaban siendo reclutados a la fuerza por disidencias de las guerrillas, y el gobierno simplemente ordenó masacrarlos con un bombardeo. Entonces todos estos hechos se aunaron para que en Colombia - sumado a lo que ya veníamos viendo que pasaba en Chile, que pasaba en Ecuador, que estaba pasando también en Bolivia- hizo que la gente saliera a las calles sin miedo, y durante más de 12 días la movilización estuvo marcando el curso en Colombia. Aun así, aunque ha pasado todo eso, desde que transcurrieron estos eventos ya pasó un año, un año caracterizado por la pandemia del COVID, que ha agudizado muchas de las desigualdades económicas y sanitarias que dieron origen a estos levantamientos. Hoy nos corrió la vuelta a sol de todo esto, de todo lo que sucedió en Ecuador, en Chile, en Bolivia, en Colombia, en Haití, y nos preguntamos por las sensaciones que dejaron estas protestas, lo que se nombró, lo

que se consiguió, y lo que no, también nos preguntamos sobre los desafíos que nos impone la pandemia a la hora de pensarnos en movimientos ciudadanos, y cuál será el horizonte próximo para todas estas reivindicaciones populares. Para eso, para iniciar la conversa, nosotros tenemos aquí a un invitado que es dirigente de comunicaciones de las nacionalidades indígenas ecuatorianas, CONFENIAE. Él se llama Andrés Tapia, y está a cargo de todos los procesos de base de cuenca amazónica del Ecuador, estuvo a cargo de la estrategia política de los pueblos amazónicos en el paro del año pasado, y de todos los procesos de comunicación desde hace 4 años. Quisiéramos darle paso, para que se presente y presente cómo ha sido su trabajo, y que presente cómo fue esta experiencia del Octubre Rebelde, a un año de todo lo que pasó. Le damos paso a nuestro invitado, sin más preámbulo.

Andrés Tapia: Muchas gracias compañeros y compañeras, realmente un gusto poder compartir con todos ustedes, en esta jornada tan importante de recuerdo de lo que fue estas jornadas históricas de lucha de todo nuestro pueblo latinoamericano. Les presento un poco la perspectiva de lo que fue, lo que se vivió acá en el Ecuador, durante el mes de octubre, realmente un mes que vivió con muchísima intensidad, y que de alguna manera fue el inicio simultáneamente, con todo el antecedente que bien has dado compañero, desencadenó esta ola de revueltas populares que realmente sacudieron el continente, y que precisamente han mostrado la vitalidad, la fuerza del bloque del campo popular. Efectivamente, en el Ecuador hoy 9 de octubre, ya realmente el paro había adquirido las características de un levantamiento indígena y popular, porque el paro empieza en la madrugada del 2 al 3 de octubre, con los primeros cierres de vías de parte de los transportistas. Durante los siguientes días los movimientos indígenas manejan una estrategia de movilización progresiva, es decir, que se van sumando las fuerzas vivas en distintos tipos de acciones de lucha durante el transcurso de las horas y de los días, y ya entre el 4 y el 5 de octubre realmente la paralización es generalizada en todo el territorio ecuatoriano. En el caso de la Amazonía ecuatoriana, la troncada amazónica, que es la vía principal que conecta al sur del país con el norte, con Colombia, estaba totalmente paralizada. Y un día como hoy, un 9 de octubre, hace un año, la paralización es total. Un día como hoy, el 9 de octubre, la Amazonía se sumó en la capital, en Quito. Más de 20000 compañeros de las provincias cercanas a la capital Quito ya habían llegado al parque El arbolito, que es el centro histórico de la resistencia indígena por muchos hechos. Entonces prácticamente la sumatoria era una gran movilización que se había convertido de ser un paro, una paralización de vías, o de la producción, a levantamiento indígena. Es lo que vivimos hace un año. Yo me acuerdo claramente, un día como hoy, a estas horas, estábamos llegando desde la Amazonía a La casa de la cultura, donde estaba concentrado el grueso de la delegación del movimiento indígena, y justamente en ese momento, a esas horas ingresamos a La casa de la cultura, donde dimos un informe de cuál era la situación. La magnitud de la medida en la Amazonía lo recordamos con mucha emoción lo que fue estas jornadas. Prácticamente el saldo de movilización popular era inmenso, y por otro lado se rompía en estos días el cerco mediático que el gobierno ecuatoriano, a través de sus medios de comunicación, pretendían imponer. Todavía no se conocía en Latinoamérica la magnitud que ya había adquirido el paro en el Ecuador, pero realmente estamos hablando de que ya en estos momentos las 24 provincias del

Ecuador estaban totalmente paralizadas, incluso desde el 8 de octubre, ya estaban cercadas las ciudades amazónicas, estaban tomadas las gobernaciones. Hay mucho que hablar al respecto, pero de manera preliminar quisiera ir dando estos datos.

Miguel Morales: Nosotros pudimos darnos cuenta de lo que estaba pasando en Ecuador, por unos compañeros nuestros que se quedaron varados allá, y ellos nos iban mostrando lo que iba pasando. Fue muy curioso que podíamos enterarnos de lo que estaba pasando gracias a ellos, porque la televisión oficial no aparecía nada. Entonces una pregunta que quería hacer es, ante este cerco mediático que se armó ¿Qué estrategias de comunicación se pusieron en marcha para enfrentar lo que estaba pasando?

Andrés Tapia: Sin duda, estábamos enfrentando un cerco mediático desde los primeros días del paro, en lo cual la vocería de parte de las autoridades del gobierno se refería a que eran hecho esporádicos, hechos aislados, o de determinados grupos, pero no se estaba hablando de la magnitud que en estos momentos había adquirido la paralización. Estábamos hablando de que ya se había convertido en un levantamiento indígena para estos días. Prácticamente desde un inicio nosotros activamos nuestro equipo de comunicación, que está conformado por varios comunicadores y comunicadoras comunitarios que tienen la ventaja de estar prácticamente en sus comunidades, en los territorios, y las acciones del movimiento indígena las empieza a nivel territorial, con paralización de vías, de hecho en comunidades donde las nacionalidades indígenas controlan el acceso a las vías. Entonces la presencia de los comunicadores comunitarios en esos lugares nos permitía generar una reportería propia que rebasaba lo que los medios de comunicación podían acceder. El momento en que esta información nos alimenta a todo nuestro sistema de comunicación, activamos para que pueda posicionarse y difundir lo que realmente estaba ocurriendo, a través de fotografías, videos, transmisiones en vivo, es decir toda una reportería comunitaria. Y prácticamente el rol que juegan o que jugaron en ese momento las redes sociales, pero a través de las plataformas digitales que hemos ido construyendo en el caso de nuestro canal *La voz de la CONFENIAE* que es una radio online, con su una página que ya estaba posicionada antes del paro. De este modo ambas se convierten en los órganos de difusión oficial, conjuntamente con los canales que maneja la CONAIE, movimiento indígena máximo representante a nivel del Ecuador. Entonces prácticamente esto se pasa a convertir en la información oficial, frente a lo que los medios nacionales no estaban informando. La difusión de la información era de nuestras fuentes organizativas oficiales, y ya luego se suman las cadenas internacionales a difundir. Entonces prácticamente allí ya se rompe el cerco mediático. Si a eso le sumamos no solamente las partes organizadas sino también a las personas comunes y corrientes, que no pertenecen a una organización, pero que también estaba de alguna manera difundiendo las cosas, o contando o transmitiendo entre sí las cosas que pasaban, y eso hizo que sea inocultable para el estado ecuatoriano la magnitud de lo que estaba ocurriendo. Justamente en estos días ustedes empiezan a ver a cadenas de información internacionales de América Latina, de todo el continente y de todo el mundo que daban cuenta de la magnitud del levantamiento. Esa fue la forma de romper el cerco mediático.

Miguel Morales: Yo creo que la organización de las bases, la gente que está en territorio, de la gente que se está moviendo. A partir de eso surge la pregunta ¿qué pasa entonces? ¿qué viene a futuro luego de este triunfo? ¿Cómo se ha promovido la organización y está involucramiento? ¿Cómo ha sido el panorama de este último año?

Andrés Tapia: Prácticamente se superan las jornadas de octubre con un triunfo que es la derogatoria del decreto 883. Esa era la aspiración que los ecuatorianos tuvimos para volcarnos a las calles, y así se consigue esta derogatoria, que fue importantísima para que se levante la medida de hecho. Obviamente luego de eso hubieron ofrecimientos de parte del gobierno que no los cumplieron. Por ejemplo, el movimiento indígena junto con los trabajadores, los sindicatos, entre otros, sentamos una propuesta al país, una propuesta económica, pero esto realmente no fue acogido por el gobierno. Sin embargo nosotros establecimos los parlamentos populares, que son formas de autogobierno de poder popular que se implantaron durante el paro, y también posterior a ellos. Entonces un saldo sumamente positivo posterior a octubre, es que se fortalece el bloque del campo popular, que previamente, sobre todo durante el gobierno anterior, estuvo muy fragmentado por procesos división social que generó el mismo. Un saldo positivo es esta articulación, este fortalecimiento del bloque de lucha del campo popular, eso lo destacamos nosotros. Lógicamente también la derecha, y sobre todo el gobierno, y los grandes poderes económicos, también se consolidaron frente a lo que era el bloque popular; ellos se unieron para combatir la movilización, sobre todo a través de las formas represivas de las fuerzas del estado. Un saldo pendiente es la exigencia de justicia para los fallecidos en las jornadas de octubre, para los 11 hermanos y hermanas, que fallecieron durante estas jornadas, más de 1300 heridos, más de 1400 encarcelados, o con procesos judiciales abiertos. Nosotros mismos tenemos vigentes procesos judiciales como productos de los levantamientos de octubre. Por ejemplo allí vemos que no hay un cumplimiento por parte del gobierno, que dijo que no abrían retaliaciones políticas ni represalias contra los dirigentes sociales, pero hemos visto que nuevamente los medios de comunicación se prestaron para una campaña de desprestigio a los líderes de octubre, y para un proceso subsecuente de criminalización de la lucha. Entonces esos son saldos negativos, pero por otro lado el fortalecimiento de las organizaciones, es lo principal. Lógicamente en este contexto viene la pandemia y genera un quiebre, porque es una situación extraordinaria que hemos tenido que vivir, pero en el cual gracias a consolidación del bloque organizativo, nosotros logramos superar la parte más crítica de la pandemia con una organización sumamente importante, que nos ha permitido, aunque el saldo muy lamentable por la magnitud de la pandemia, de alguna manera gracias a la organización de las comunidades podamos superar la fase más crítica con un saldo mucho menor hay que pudiera haber sido si no estábamos organizados, si no estábamos consolidados. Entonces éste es un poco el balance posterior a la movilización.

Miguel Morales: Muchas gracias Andrés, yo creo que vamos a seguir hablando de ese tema porque, hay mucho que hablar. Lo que has dicho se va conectando con muchísimas cosas que han ido pasando en muchos otros puntos. Quisiéramos darle paso, e ir conectando con lo que pasó en Colombia, y para eso quiero darle la entrada a

mi compañera Nathalie Aguirre, de Tierra Negra, ella va a hacer una presentación un invitado que tenemos de la organización barrial.

Nathalie Aguirre: Hola, muy buenas tardes para todas y para todos, gracias por la invitación a toda la gente del MIEL. En este caso, además de la Cooperativa Tierra Negra, que es la organización a la que pertenezco, vengo a hablar de medios libres, que es una juntanza de medios alternativos, que se gesta durante el paro nacional del 2019 aquí en Colombia, y que ha tomado mucha fuerza en la ciudad de Cali. Nuestra intervención está un poco collage, voy a presentar primero un paneo general de lo que fue el paro del 21N, lo que fue para nosotros en Colombia y la mirada de los Medios Libres, desde este cubrimiento. Resaltar que estamos hablando desde un lugar que es la periferia de Colombia, Colombia es un país muy centralista, y la mayoría de los medios alternativos y hegemónicos están en el centro del país, en la capital Bogotá. Nosotros estamos hablando desde una de las ciudades grandes pero es una colocación mediática desde Cali. Vamos a poner una galería de fotos y unos audios que recogimos, para que cuenten por sí mismos lo que sucedió durante el paro. Vamos a darle entrada a nuestro compañero Peter Sepúlveda que nos va a dar una mirada desde lo que fue Puerto Resistencia, es como un re bautizo, un re nombre que se le hizo a un lugar en Cali que se le llamó Puerto Rellena, y en el ejercicio de reivindicación de esta lucha se llamó Puerto Resistencia a partir del paro. Entonces voy a hacer un pequeño contexto de los porqué del paro. Primero contarles que el Octubre Rebelde que se dio en toda Latinoamérica, lo vivimos en noviembre, para nosotras es el 21N, cuando fue convocada la primera movilización nacional. Tenía varios porqué, inicialmente fue una convocatoria que la pensaron desde las centrales obreras, entonces inicia como una invitación sindical, desde varias posturas o varios escenarios de lo que llamaron el paquetazo Duque, que era una serie de reformas, una reforma tributaria, una reforma de trabajo, una reforma del holding empresarial, corrupción. Posteriormente se suman un montón de organizaciones sociales y estudiantiles alrededor del tema de salud y educación y demás los servicios básicos como vivienda, trabajo y necesidades básicas o situaciones que vive nuestro país como el asesinato sistemático de líderes sociales, el no cumplimiento de los acuerdos de paz que fueron firmados hace 5 años, las ejecuciones extra judiciales mal llamadas “falsos positivos”, la proliferación de grupos paramilitares, la violación sistemática de derechos humanos por parte de organismos del estado, entre muchísimas otras razones. Se suman no solo el sector obrero, no solo las organizaciones sociales y estudiantiles, sino toda la ciudadanía participa de este paro. Entonces digamos que las razones son muchas, y son el origen de esta gran movilización del 21 de noviembre del 2019. Decir que previo a esta movilización, a este gran llamado que hacen todas las organizaciones desde muchísimos diversos escenarios, hay una política del miedo que se plantea en todo el país muy impresionante, hay detenciones, allanamientos con la excusa de que hay una células terroristas que quieren infiltrar el paro, hay una gran propagando de desacreditación y deslegitimación de todo lo que era las múltiples invitaciones al paro. Fue una jornada que inició pensándose desde un octubre, pero que se planteó para el 21 de noviembre. Fue una jornada de movilización masiva, con mucha gente en la calle como hace muchos años no se veían en los sectores urbanos, expresiones muy diversas, carteles, danzas, cantos, disfraces, luces, colores, tambores, un carnaval por la

vida completo, era una gran movilización nacional. Al final de la jornada del 21 de noviembre, fue una jornada que estuvo marcada por el terror y por las políticas del miedo, por todo el territorio nacional hubo un intento por disolver de manera violenta y abusiva todas estas movilizaciones por parte de la policía, el ESMAD (Escuadro Móvil Antidisturbios), por parte de carabineros y varios organismo militares del estado. Posteriormente se corrieron varios rumores por redes sociales, que hablaban de robos y situaciones de descontrol público, donde los sectores más acomodados de la ciudad empezaron a ser tomadas por bandas. Después nos dimos cuenta que eran muchachos que salían de camiones de policías, y que arremetían a robar y a destruir todo lo que estaba a su paso, con la intención de generar un estado de sitio y con la intención de obligarnos a callar. En Cali hubo una situación de clasismo bien fuerte, y se dijo que en los barrios acomodados fueron invadidos por estos seres que iban a robar a desestabilizar el orden, y al mismo tiempo en los sectores más empobrecidos habían balaceras propiciadas por parte de los entes del estado. Sin embargo, a pesar de todo esto, de estas grandes manifestaciones que hubo, sucede algo que no tiene antecedentes en Colombia, y es el cacerolazo nacional como respuesta a todas estas posturas de represión. Gente tocando las cacerolas durante muchas horas, la gente posteriormente siguió en las calles. Por la jornada de terror que hubo en esa noche, se dejó en descubierto todo el trabajo de las redes sociales, de los medios comunicación y periodismo alternativo, donde evidenciaron esta farsa mediática que estaban ejerciendo el estado, y todo esta política del miedo que estaban propinándonos. Eso ayudó a que la jornada siguiera día tras día, la jornada de movilización al otro día fue más grande, y al otro día más grande. Sucede el 26 de noviembre, a 5 días de la jornada de movilización masiva, sucede un asesinato por parte del ESMAD, con un arma que ellos llaman “no letal”, fue disparado contra la humanidad de Dylan Cruz, un joven de 18 años recién graduado de secundaria, y que muere en el instante asesinado por el estado colombiano, en plena luz del día. Esta situación hace que Colombia arda, la gente sale a las calles, nadie hace caso al toque de queda. Cada barrio, cada cuadra, todo el mundo estalló, y estos estallidos duraron hasta diciembre. Finalmente diciembre calma un poco los ánimos, el paro intenta ser negociado, el estado debe frenar muchas de sus políticas y reformas, especialmente las que tienen que ver con lo laboral, las pensiones, al mismo tiempo también aprobó muchas, incluso mientras la gente estaba levantada y seguía protestando en medio del paro. El inicio del año, inició el año con estallido del paro muy fuerte y todo esto es diezmado y apagado por la pandemia, durante la cual nos tuvieron en casa, calladas y callados, habiendo muchos asesinatos en nuestro país, como los 4 niños del barrio de Llano Verde de Cali, asesinados cruelmente en un cañaduzal; o los muchísimos líderes y lideresas sociales e indígenas de nuestro país, especialmente en el norte del Cauca. Decir dos cosas importantes, que la juntanza que se dio con medios libres fue fundamental en cuanto al cubrimiento. Lo mismo con la cantidad de plataformas, canales comunicativos y formatos que teníamos gracias a esta juntanza, teníamos videos, galerías de fotos, teníamos podcast, teníamos volantes, flyers; a nivel de ciudad hicimos radios en vivo, compartiros de información, etc. Por último, decir que el tejido y las relaciones que nos permitimos en esta juntaza de medios libres, evidenció un entramado de tejido muy impresionante. Las voces que se escucharon, y todas las organizaciones y colectividades que estuvieron ahí, y que creyeron en los medios libres y en esta juntanza buscaron también difundir su información, sus denuncias y sus agendas por

medio de esta plataforma. Cerrando entonces esta pequeña intervención, le damos paso al sonoviso sobre el paro nacional del 21 de noviembre.

Miguel Morales: Esa era una pequeña muestra de las voces que recogimos durante el paro. Vamos a darle paso a nuestro invitado, él es del distrito de Agua Blanca, es Peter Sepúlveda, quien viene del sector de Puerto Resistencia.

Peter Sepúlveda: Un saludo fraternal a toda la patria grande latinoamericana. Puerto Resistencia es una frontera invisible aquí en la ciudad. El oriente de Cali se ha construido a punta de luchas sindicales para poder tener un techo digno por personas que han sido desplazadas del campo, para poder construir sus viviendas por medio de invasiones. El oriente de Cali es resistencia desde que se empieza a construir las primeras casas. El 21 de noviembre es la primera vez que el oriente de Cali se encuentra con tanta aglomeración, nunca en la historia de Cali se había visto algo así. Ese día fueron pocas personas las que salieron, pero conforme se avanzaba se fueron sumando más personas de otros sectores de la ciudad, hasta ser una movilización multitudinaria. Ahí es cuando la gente decide a través de un acuerdo general, llamarlo Puerto Resistencia, por toda la historia que se ha vivido desde el oriente de Cali, una zona estigmatizada. La masacre que de los 5 jóvenes del Llano Verde, fue aquí en el oriente de Cali, y muchas personas justificaron que esos muchachos eran vándalos, ladrones, y otros argumentos para justificar las muertes, cuando eran chicos de sectores históricamente estigmatizados, históricamente reprimidos, y que luego llega gente a matarlo en un cañaduzal, que por cierto es propiedad de unas personas que son pertenecientes al partido del gobierno, y fue candidato a la gobernación aquí en el valle del Cauca, eso fue lo más aterrador. De aquí en adelante, todo lo que ha pasado desde el 21 de noviembre hasta acá, Puerto Resistencia se ha metido en varias acciones donde hemos tenido que motivar a la gente para una conciencia de colectivo, porque el paro como tal inicia con unos pliegos netamente sindicales, y el sindicalismo nos toca a todos porque todos trabajamos y como tal nos vemos afectados. Luego se suma el movimiento estudiantil, se meten los animalistas, los ambientalistas, se mete la comunidad LGTBI, las feministas también se meten porque aquí un problema del feminicidio. Se da así una aglomeración diversa, donde el paro nacional, sin nadie imaginárselo, se dio como se dio. Ahí es cuando la gente desde los barrios se empiezan a organizar, y como parte de ese proceso es como nace el colectivo al cual pertenezco, que es el colectivo Terraza, que surgimos como parte de recuperar la identidad originaria que nos arrebatado por medio de la globalización, por medio de todas esas políticas represoras que han venido desde el Fondo Monetario Internacional, que técnicamente es la problemática que tenemos en toda Latinoamérica, donde se quitan los derechos históricamente ganados a los trabajadores y la represión sobre la ciudadanía tiene de cierta manera ese camino que es el Fondo Monetario Internacional, que todos nosotros tenemos el mismo problema con las políticas de EEUU, imperialistas y eso ha afectado a todo Latinoamérica. Entonces el transcurso de todo esto, ha permitido que la gente poco a poco despierte, y empiece a cuestionarse. Los medios convencionales colombianos están en manos de las grandes capitales de Colombia, Caracol que pertenece a la familia Santo Domingo y RCN a Ardila Lulle, dos familias que súper poderosas aquí en Colombia, manipulan la información, pero aun así la gente no se daba cuenta. Finalmente la gente se informó por medios alternativos,

entre esos van entrando movimientos como Casa Fractal, y empezamos a movernos en redes sociales, porque las redes es el medio que tenemos nosotros, para poder expresar. Si los medios son del capital, las redes sociales son del pueblo para que se pueda informar está pasando, y que empecemos actualizarnos en toda esta problemática tenemos, que la gente empiece a concientizarse. A pesar de toda la arremetida que han tenido, la gente no comió cuento, la gente empezó a ver que si existe una problemática social seria en Colombia, que existe una represión. De hecho, vuelve nuevamente activarse con la represión y la muerte del señor Javier Ordóñez, vuelve a despertar esa llama. La gente se está empezando a motivar, hacer diferentes actividades culturales, artísticas. En medio de la pandemia empezamos a ver qué estaban los "trapos rojos", en Colombia los "trapos rojos" era la gente que no tenía ni para un plato de comida en su casa. Entonces nosotros empezamos a recolectar alimentos y empezamos a llevarlos al distrito de Agua Blanca, que es parte del oriente de Cali. Hay infinidad de posibilidades para poder ayudar, y aparte de ayudar también concientizar con un mensaje diciéndole a la gente que este es tu pueblo, este tu país, tú eres soberano según la constitución, apodérate porque te están saqueando en tu cara. Entonces empezamos a hacer como una concientización a la ciudadanía, empezamos a hacer murales grandísimos aquí en la ciudad, en diferentes partes de la ciudad, no solamente en oriente, lo hicimos también en la terminal de buses de aquí de la ciudad de Cali, donde se muestra las caras de las personas que han sido asesinadas, entre ellos una mujer trans que fue asesinada por un militar. Vamos visibilizando por medio del arte, por medio de la cultura, de la solidaridad con ollas comunitarias, motivando para que se empiece a despertar. Normalmente las movilizaciones aquí en Cali, son de los movimientos estudiantiles, de los sindicatos, pero vemos que también hay necesidad que se empiece a involucrar todos los movimientos sociales. Las movilizaciones se hacían en una parte exclusiva de la ciudad, que se llama calle quinta, siempre se ha hecho tradicionalmente las movilizaciones allí, pero normalmente no se llegaba a los territorios a los distritos de Agua Blanca, no se llegaba al oriente. Pero empezamos a hacer nosotros esas propuesta, de que el sector sindical debería buscar también al sector social barrial para empezar las juntanzas, y empezar a hacer ese músculo mucho más fuerte, para hacerle frente a un establecimiento que es sumamente violento, que es muy represivo y muy indiferente a otras problemáticas, aparte de mentiroso ante la comunidad internacional porque pinta a un país completamente diferente a lo que realmente estamos viviendo, un país supuestamente cuida los páramos, pero aquí pretendían entregar el Páramo de Santurban a una transnacional árabe, pretendía realizar el fracking, que es un atentado contra el medio ambiente. También hablemos de las masacres a líderes sociales, a comunidades enteras, y ahora ya no le llaman masacre sino asesinatos colectivos, pero aunque le cambien el nombre es lo mismo, porque estamos hablando que hay fuerzas públicas que están involucrados en asesinatos, personas paramilitares que utilizan el mismo discurso que utiliza el gobierno. Hoy miré un audio de más de 15 minutos, donde un hombre decía el mismo discurso del gobierno colombiano, y el presidente eterno que aquí nos quieren pintar Álvaro Uribe, y con ese discurso quieren meter terror a la gente sobre el chavismo, de que el socialismo va a llegar. Entonces es chévere todo lo que ha pasado en Cali, en Colombia, donde los medios alternativos, las redes sociales que también pretenden regular, se vea como el foco de información alternativo de la gente de a pie, y la gente que no tiene un internet, por medio de un

volante se pueda informar sobre lo que está pasando. Eso es lo que nosotros hacemos, es pedagogía, aparte de otras actividades culturales y artísticas, pedagogía para con la gente poder empezar a despertar, y unir muchas más fuerzas porque lo que necesitamos es unidad para poder enfrentar un establecimiento narco paramilitar, porque es un establecimiento donde el esposo de la vice presidenta está involucrado en narcotráfico, un embajador de Uruguay involucrado en narcotráfico porque se le encontró una finca cocalera a nombre del señor, la campaña del señor Duque fue financiada por el narcotráfico, y supuestamente lucha contra el narcotráfico, o sea luchan con ellos mismos, y allí estamos nosotros como pueblo, defendiéndonos de un estado que debería defendernos a nosotros. Pero solo el pueblo salva al pueblo, y esa es la tarea que tenemos todos y todas para poder enfrentar algo tan macabro como lo que estamos enfrentando en Colombia. Un saludo especial a los compañeros indígenas del Ecuador, mis respetos con los pueblos que están tomando la batuta, en esta caso Colombia también sus pueblos indígenas están tomando la batuta de todo lo que estamos emprendiendo, y eso necesitamos, porque necesitamos recuperar la identidad como latinoamericanos que somos, y que más que sean los indígenas que estén al frente de nuestras luchas, al igual que el pueblo de Brasil que estuvieron luchando para que no se haga lo nefasto que se quería hacer contra el Amazonas. Es maravilloso todo esto que está pasando en Latinoamérica.

Miguel Morales: Peter muchísimas gracias por todo lo que has expuesto. A raíz de todo lo que ha pasado el 21N aquí en Colombia, con todas las desigualdades que se han visto ¿De verdad crees que Colombia despertó en realidad, que está dando un paso como el que ha dado Ecuador, como el que ha dado Chile, como el que intenta dar Bolivia ahora con las elecciones nuevas?

Peter Sepúlveda: Yo pienso que Colombia está despertando poco a poco, porque el país de hace 20 años al que tenemos ahora ha cambiado demasiado. Hace 2 años se hablaba de castro chavismo y todo el mundo se asustaba, se hablaba de comunismo y todo el mundo se asustaba, se hablaba de alternativas y todo el mundo se asustaba, como tal el país, donde el pueblo está despertando poco a poco. Y ese es el temor que tiene el establecimiento, que el pueblo poco a poco esté despertando y esté buscando el poder que normalmente no nos dan a nosotros. Yo pienso que cada día, y por eso es tarea fundamental de todos los movimientos en sus diversas expresiones, de empezar a llegar a los territorios que normalmente no se llega. Un día yo le decía a uno de los sindicatos, que nosotros siempre estamos acostumbrados a que salgan por ejemplo los dirigentes sindicales, pero que también tenemos que empezar a buscar la gente del territorio, de empezar a buscar a la gente del barrio, para que esas conciencias se empiecen a despertar de manera multitudinaria y que sea más rápido a donde necesitamos llegar. Pero creo que Colombia está despertando a paso mediano, porque no es tan lento, ni tan acelerado. Cada vez estamos viendo ejemplos, estamos viendo las encuestas que son de medios alternativos y están demostrando la desaprobación que ha tenido este gobierno tan nefasto que hemos tenido, y era una aprobación que no tenían hace 2 o 5 años. Estamos viendo que el país está despertando, y en lo que tenemos que despertar es la manera de protestar es la manera de luchar, que podamos organizarnos, eso es lo fundamental. Si nosotros aprendemos a organizarnos, nosotros hacemos una cosa impresionante, y lograr que sea el pueblo el que mande y no el

establecimiento. Si nosotros nos empezamos a organizar de manera adecuada, y empezamos a buscar estrategias para que todos empecemos a encontrar un punto en común. La otra vez le decía a un compañero que no podemos individualizar las luchas. La palabra “solidaridad” es bonita y toda la cuestión pero no es solo decir que nos solidarizamos, sino decir que tenemos que meternos en estas luchas. La cuestión de la lucha de los campesinos, no es solamente una lucha del campo, porque el campo nos alimenta también a nosotros, o sea es una lucha que también nos corresponde. La lucha de los universitarios, no es solamente una lucha de universitarios, sino que también nos corresponde porque es una lucha a la educación. La lucha del sector de salud es una lucha que también nos llama a nosotros, porque también necesitamos de la salud. Entonces es de empezar a aglomerar y encontrar un punto en común, y para eso es fundamental la organización. Pero el país poco a poco está despertando, eso lo percibo, y eso es sumamente importante aprovechar como decimos vulgarmente “la calentura” de este momento, y que la gente se siga calentando, y que los ánimos sigan ahí vigentes, que la llama siga avivando, y siga creciendo, porque este es el momento propicio de que el pueblo empiece a empoderarse y apropiarse de una nación.

Miguel Morales: Gracias Peter. Quisiera hacerle una pregunta a la compañera de Tierra Negra ¿Qué desafíos y qué herramientas vemos para el futuro próximo, para el ejercicio de comunicación alternativa, de cara lo que viene, de cara a la minga?

Nathalie Aguirre: Este paro aquí en Colombia se caracterizó por una gran creatividad desde los ejercicios artísticos y comunicativos. No sé si esto tiene que ver con la guerra armada que ha habido durante tantos y tantos años. En este momento podemos decir que el 21N y las manifestaciones que hubo durante el último semestre del 2019, tuvo que ver directamente con manifestaciones de no solamente organizaciones sociales, no solo organizaciones estudiantiles, no solo de estos sectores organizados, sino también de la ciudadanía en general. Entonces las propuestas fueron muchas y eso generó un montón de diversidad muy asombrosa. Entonces las apuestas que vienen son todas las voces, todas las voces son necesarias, todas las voces nos hacen falta, todas las miradas nos hacen falta, y darle todo el viraje a la información. No solo los medios masivos de información son los únicos que manejan información, a veces manejamos información en una sola vía y es importante ese ejercicio comunicativo desde las redes sociales, que es lugar donde nos comunicamos muchas y muchos. Toda la creatividad que despertó ha sido lo que ha permitido que retumbe en el ejercicio comunicativo, creo que la creatividad es lo que más abunda en este momento. En las mayores crisis, mayor es la creatividad. Los medios libres de Cali fue eso, fue una juntanza que se dio de manera muy improvisada, sencillamente empezamos a juntarnos un montón de gente que trabajaba en medios y se hizo una gran junta a partir de necesidades básicas, que eran transmitir otros mensajes. Las cosas nuevas que podemos aportar a estos ejercicios comunicativos, creo que la diversidad la que le da ese calor, ese color, esa diversidad de escenarios.

Miguel Morales: Para unir los escenarios, me parece interesante que podamos entrar en diálogo con el compañero Andrés, porque siento que a través del conversatorio hemos generado unos lugares comunes de lo que pasó tanto en octubre en Ecuador, como lo que pasó en noviembre aquí en Colombia. Uno de los lugares comunes que

vemos, es lo que decían de hace un rato, que no solo fue la organización de la base, de los pueblos indígenas, de los movimientos sociales, de los distintos sectores, sino que también fue lamentablemente la organización de la fuerza pública, de los movimientos de represión, de las instituciones de coerción. Eso es algo que también pudimos ver en el caso de Chile, podíamos escuchar que hacía la primera línea en Chile, qué hacía la primera línea en Ecuador; y pudimos ver lastimosamente que hacía la policía y el establecimiento judicial en estos países, y ya era un patrón. Entonces mi pregunta va por ese lado ¿Qué creen ustedes que fue común en las movilizaciones de la región?

Andrés Tapia: Sin duda hay una similitud, en primer lugar podríamos hablar de este rechazo a la política del Fondo Monetario, que sigue vigentemente queriendo implantarse, no solo en el Ecuador, sino en todos los países, entonces hay un rechazo generalizado en octubre que fue frente al FMI, y creo que es un rasgo común que nosotros lo pudimos sentir sin estar en Colombia o Chile o Centroamérica, pero se sentía eso, ese rechazo a la política del FMI. Obviamente otro rasgo en común que se tiene, es la respuesta por parte de la violencia estatal frente a la fuerza de la movilización popular que tuvieron en todos los países. Entonces la respuesta en la represión fue muy similar, sobre todo si ustedes analizan los casos de mutilaciones oculares, sobre todo entre Chile y Ecuador, y en Chile es mucho más el número de mutilados oculares que perdieron el ojo. Este rasgo represivo, esta política direccionada de atacar a los ojos, es un rasgo común, y que en las ilustraciones en distintas exhibiciones de las muestras de las imágenes que estamos viendo de lo que fue Octubre, tanto en Chile como en Ecuador, y no sé si en Colombia también, son los mutilados de los ojos; entonces la política de represión fue otro rasgo común lamentable, por parte de los países, y devenido quizás de la política de persecución y criminalización a la protesta social, que es un fenómeno común, pero que es específicamente en octubre se vivió con mucha fuerza en nuestros países.

Peter Sepúlveda: Comparto lo que dice el compañero del Ecuador, porque si uno se pone a observar hay unas reformas que normalmente son muy comunes en los países de Latinoamérica, de hecho se puede ver que disminuye el gasto social, se empieza a liberar un poco más la economía para ir favoreciendo a las multinacionales, a los grandes emporios; se empieza a reprimir los derechos laborales ganados históricamente por cada uno de estos países. De este modo se empiezan a hacer una serie de reformas sumamente agresivas. En Latinoamérica lo que tenemos en común es el mismo enemigo, y es el FMI, que te presta un dinero pero te envía ciertas fórmulas para que tú puedas pagarnos y beneficiar las políticas del FMI, que eso técnicamente se va dando a favor de las multinacionales a los estados neoliberales. Menos gastos a las políticas sociales, más gastos a la deuda externa, a gastos militares, son lo primordial.

Miguel Morales: Gracias Peter. Es muy frecuente las políticas desde arriba, la represión desde arriba. Como decía Andrés, la mutilaciones, por ejemplo a Dylan Cruz lo mataron tirándole a la cabeza, y eso también fue común en Ecuador, en Chile. Lo que decía Peter, las políticas del FMI son comunes en nuestros países. ¿Y qué también es común desde la organización? ¿Qué también es común desde el movimiento de base?

Nathalie Aguirre: En principio este concepto de la globalización de la resistencia. Somos un montón de pueblos, que no creemos más en estas políticas neoliberales, y no solamente no creemos más, sino que nos paramos duro frente a estas políticas neoliberales, desde muchos y diversos sectores y formas. Tenemos ganancias que son impresionante, tenemos los medios de nuestro lado, los medios que los estamos haciendo libres gracias a la toma de todos estos espacios de las redes sociales, toda la posibilidad que nos permite la conexión que tenemos ahora. Así como decían los indignados españoles, hemos perdido hasta el miedo, lo hemos perdido todo, y no hay miedo ya porque no tenemos nada más que perder. Acá en Colombia nos matan todos los días, constantemente, no nos asusta que nos mate, no nos asusta que nos saquen los ojos con sus balas, no nos asustan los feminicidios y las violaciones, no nos asustan más. Estamos llenas de valor porque nos han quitado absolutamente todo. Tenemos toda la fortaleza que nos da la indignación y la justa rabia, y la digna rabia que genera este estado genocida y dictatorial. Entonces desde ese lugar lo que tenemos en relación con toda la Latinoamérica unida, son justamente estas indignaciones, y esta dignidad constante y presente. Como decía inicialmente los medios son nuestros. Estas grandes mayorías que siemore nos han querido llamar minorías pero que en realidad somos todas las de abajo, somos muchas más, y no pueden sacarnos los ojos a todas, y no pueden baearnos a todas, porque somos muchas las pobres, las negras, las indígenas, las mujeres. Eso también tenemos en común, no solo que somos todas, sino que nos hemos dado cuenta, y que hemos perdido el miedo, y que estamos en juntanza, y eso son estos medios, este MIEL, estas miradas en lucha de Latinoamérica, dando nuestras posturas y nuestras miradas. Lo que tenemos en conjunto desde las propuestas y las reivindicaciones, es la resistencia, la insistencia, lucha muy diversa, muy creativa, muy potente y nada de miedo, porque no tenemos nada que perder. Así que estamos con toda.

Miguel Morales: Para nosotros es muy importante entender lo que viene. Acá en Colombia dentro de pocos días se va activar la minga en el sur occidente colombiano. El año pasado también se activó, es la minga que convocan los pueblos del ser occidente colombiano. Para contextualizar, el sur occidente siempre ha sido un territorio de lucha, de reconocimiento indígena popular, rural, campesino, ha sido un territorio atacado por la violencia, pero también es un territorio que siempre se ha autoproclamado como soberano, y que a partir de esa autoproclamación genera organización. Esa va a ser la minga que se viene en los próximos días. Quisiéramos dar un mensaje, durante la pandemia nos quieren mantener aislados, tanto regionalmente como internacionalmente. Queremos agradecer mucho al Maizal, agradecemos mucho a los colectivos que han participado. Eventos como este lo que hacen es juntarnos, y juntarnos en una voz muy parecida. Decíamos en estos días que lo que ha hecho el Churo, lo que ha hecho Ojos Semilla, lo que ha hecho Bombozila, lo que ha hecho la Sandía, es un trabajo muy afín, es un trabajo muy parecido y no lo sabíamos, o por lo menos no lo teníamos presente. Este evento ha puesto eso en evidencia, y nos gustaría poder darnos un mensaje con el compa en Andrés en Ecuador, con el compa Peter, con los comas de Maizal, y con los que nos escuchan y nos han escuchado estos días. Sería ¿Qué mensajes quieren darle al compa que camella desde el mismo lugar, pero en otras latitudes? ¿Cuál sería su mensaje para el otro compa, la otra compa, que está del otro lado, y que no nos podemos encontrar aquí en cortico?

Andrés Tapia: Quisiera agradecer muchísimo por este espacio. Revivir la memoria es mantener vigente la historia en todos los que de alguna manera pudieron haber sido parte, o fuimos parte de estas jornadas históricas de movilización, pero también de los que de pronto por alguna razón no lo fueron, y sobre todo a los jóvenes y en los niños. Una aprendizaje que nos dejó octubre, es la memoria colectiva, porque mucho de los jóvenes que estuvieron en las calles, estoy hablando de adolescentes de 14 o 15 años, de pronto no vivieron los procesos de movilización que quizás nosotros que tenemos un poquito más de años vivimos en la década del 2000 sobre todo con el TLC entre otros. Pero estos jóvenes tenían en su memoria genética el aprendizaje de lo que había sido la lucha, sin haber nacido de pronto en esos años. Y qué quiere decir eso, pues que mantener viva la memoria histórica, esa memoria colectiva a través de este tipo de eventos, de todas las iniciativas que permitan recordarnos. La historia de lucha se hace fundamental para la transformación social. Yo quiero agradecerles mucho por el espacio que nos han dado la oportunidad de compartir estos aprendizajes. Realmente quedamos con esta efervescencia, esta energía de lo que fueron estas jornadas, porque recuerdo muy claramente a esta hora el 9 de octubre del año pasado, la cantidad de miles ecuatorianos que estábamos en la Casa de la cultura, y como se sostenía la lucha, con mucha energía, con mucha fuerza, ese es el aliento que nos da para seguir adelante. Sabemos que fueron jornadas importantes, pero la lucha continua. Un abrazo a todos los hermanos de Latinoamérica, a todos los que nos están viendo. Vamos a seguir encontrándonos, y sobre que nuestro escenario para encontrarnos sea siempre en la lucha, sea siempre en la resistencia, siempre en las calles.

Peter Sepúlveda: Un mensaje que se le puede dejar muchas personas es una frase de uno de los chicos que asesinaron aquí en Llano verde. Hoy fuimos nosotros, mañana puede ser cualquier de ustedes. Entonces si no tenemos la empatía, y si no empezamos a formarnos, a buscar información para no comer cuento de todo lo que dicen los medios, que están siempre sujetos al poder que se ha beneficiado de todo esto. Antes de cerrar quisiera mandar un saludo a todos los pueblos indígenas de Latinoamérica, especialmente al pueblo Mapuche en Chile, un abrazo fraternal por la lucha histórica que han tenido por su identidad. La identidad ante todo, y la unidad de los pueblos. Lo que siempre decimos, tenemos el mismo problema, y todos como pueblos unidos podemos sacar un proyecto adelante, como Latinoamérica que somos, la patria grande que somos.

Nathalie Aguirre: Resaltar en especial el ejercicio de los medios alternativos, creo que esto es lo que nos tiene acá. Es gracias al papel de los medios populares y comunitarios que estas luchas logran tener voz, logran poner su mirada en distintos escenarios, y lograr desmentir, como en el caso de Colombia, un estado mentiroso, un estado que nos engaña, un estado que tiene la coalición de todos los centros económicos, de comunicación, como muchos ejes alrededor de sí mismos que controlan el eje del mal, que le llamamos acá en el sur occidente colombiano, que son los dueños de todo. Así que es difícil salirle el pie a eso, no solo es difícil hacer el ejercicio de la lucha, que es poner el cuerpo, poner la palabra, caminar, es poner la lucha en sí misma, en evidencia, sino poder sacar esa voz desde estos escenarios, desde los barrios, desde los pueblos,

desde los bosques, desde las selvas, como el compañeros nos habla desde su ejercicio amazónico, como el compañero nos habla desde el barrio, etc. Verlo como un eje, que son los medios alternativos, que son los medios populares, los medios comunitarios, que estamos haciendo siempre la diferencia en este momento. Creo que eso es lo que hace diferente este escenario, creo que eso es también lo que más nos junta, y creo que esa es la apuesta y la propuesta a continuarle y a caminarle desde allí, desde esa juntanza de medios, que sigamos mostrando otras realidades posibles, otros mundos posibles. Resistiendo hasta que se apague el sol.

Miguel Morales: Vamos cerrando, muchas gracias a nuestro compañero Andrés desde el Ecuador, a Peter desde aquí del barrio de Puerto Resistencia en Cali. Aquí a la Nata, al Maizal, y a todo la gente que ha hecho parte de MIEL, a los distintos colectivos, a las distintas compas. Agradecer a toda la banda de medios libres, porque no solo es Tierra Negra, son muchos parches que han participado de este proceso. Agradecer a todos los que no han podido participar, los parches de otros países, la gente en Chile, en Bolivia, en México. Muchas gracias, esto fue el conversatorio sobre el octubre rebelde.

Luz: Agradecerles por este espacio, por esta conversación tan valiosa. Muchas gracias Andrés Tapia, mucha fuerza para los territorios de la Amazonía en el Ecuador. La lucha sigue, siguen de pie, y siguen levantando muchos contenidos. Les invitamos a la audiencia que sigan a la CONFENIAE en sus redes, estén pendientes de toda la información que permanentemente están compartiendo para enterarnos en qué va el movimiento allá en Ecuador. Sigán también a la Cooperativa Tierra Negra, a toda la coalición de medios libres que están desde de Cali y Colombia, informando constantemente y levantando la dignidad de los barrios, y sobre todo poniendo en valor lo importante de la alegre rebeldía, en un contexto tan denso a veces, como la dignidad, la fortaleza y la alegría del pueblo colombiano siempre se impone. Entonces hay apelar a esa fuerza y a esa resistencia para seguimos inspirarnos. Gracias también a Peter Sepúlveda, muchos saludos para el territorio de Puerto Resistencia. Qué importante re significar los espacios, qué gran herencia del octubre/noviembre 2019 rebeldes; cómo lo simbólico da la batalla, hasta en tumbar los monumentos de los colonizadores estamos ahí mandando mensajes muy claros, muy en lo simbólicos, muy en las ideas, pero que tienen su efecto en la realidad. Mucha fuerza en estas reivindicaciones, en estos aniversarios, y en las luchas cotidianas. Los mismo para Nathalie y Miguel de Tierra Negra.

Link de la transmisión: <https://fb.watch/1yUJC8n5JL/>